

¿ES MÁS IMPORTANTE LA BELLEZA FÍSICA QUE LA BELLEZA INTERIOR?

CXN

Semana 7

Esta es una mentira que la sociedad en la actualidad se empeña en proclamar a las niñas y a las mujeres desde una edad muy temprana. Nos llega casi por cualquier medio: La televisión, las películas, la música, las revistas, los libros y la publicidad. Pareciera que todos están en un acuerdo casi perfecto, donde nos proponen que lo único que importa en realidad es tu apariencia física, esto nos lleva a tener una inconformidad continua sobre nuestro aspecto.

MENTIRA:

El valor primordial que Eva le concedió al atractivo físico se convirtió en la pauta para todos los seres humanos. Desde ese momento Adán y Eva contemplaron su cuerpo y se vieron a sí mismos con otros ojos. Se volvieron tímidos y se avergonzaron de su cuerpo, que fue formado con maestría por su amante Creador, de inmediato trataron de cubrirlo por temor a ser descubiertos por el otro.

El engaño que estima que la belleza física es más importante que la del corazón, el espíritu y la vida misma hace que la mayoría de las mujeres nos sintamos poco atractivas, avergonzadas, inconformes, defectuosas y sin esperanza de cambio.

Puedo identificar que estoy creyendo una mentira cuando:

Estoy inconforme continuamente con mi cuerpo y mi apariencia; estoy intentando cambiar cosas de mi apariencia física continuamente, incluso puedo tener desorden alimenticio para tener una mejor figura, hago ejercicio excesivamente para conservar mi cuerpo, incluso he pensado en ir a un cirujano para cambiar varias partes de mi cuerpo.

También puedo caer en otro extremo cuando estoy demasiado orgullosa de mi belleza física y me preocupo demasiado por mi apariencia física tanto que se convierte en un afán el siempre verme bien con exageración.

VERDAD:

Nuestro afán como mujeres cristianas debe ser reflejar la belleza, el orden, la excelencia y la gracia de Dios a través de nuestra vida interior y exterior.

¿ES MÁS IMPORTANTE LA BELLEZA FÍSICA QUE LA BELLEZA INTERIOR?

CXN

Semana 7

Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios. Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos. 1^a Pedro 3:3-5

Debe haber un equilibrio entre la actitud interna del corazón de la mujer, su conducta y su forma externa de vestir y verse.

Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa con pudor y modestia, no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan la piedad. 1^a Timoteo 2:9-10

La Biblia no condena la belleza física y tampoco sugiere que carece de importancia, Dios nos hizo mujeres por lo tanto debemos recibir ese regalo no debemos tener miedo a mostrar nuestra femineidad o poner un toque de belleza física y espiritual en nosotras, eres una hija de Dios, eres parte de la novia de Cristo, debemos vestirnos y conducirnos de tal modo que reflejemos que no somos parte de este mundo y no debemos amoldarnos a el, en nuestra vida interior y en la exterior debemos mostrar que le pertenecemos a Dios.

La apariencia de una mujer cristiana debe reflejar un corazón sencillo, puro y ordenado. Su ropa y su peinado no deben hacerla ver indecente. Así podrá reflejar la verdadera condición de su corazón y su relación con el Señor, con lo cual atraerá a otros hacia el evangelio.

PASOS POR SEGUIR:

1. Deja que el Espíritu Santo trabaje en tu corazón y te muestre que solo El puede embellecernos por dentro con su amor, su palabra y el tiempo que pasemos en su presencia; solo Él pone en nosotros el querer como el hacer, pide a Dios que te de hambre de su palabra y su presencia.
2. Cuida también tu apariencia física como una hija de Dios, y que lo externo refleje lo hermoso y excelente que es nuestro Dios.

